

El rol de las potencias medias en la construcción de una arquitectura global multipolar

Miguel Santos García

Bachillerato Ciencias Políticas

Puerto Rico

Introducción

La multipolaridad está redefiniendo las dinámicas del comercio y la inversión mundial con un impacto particularmente profundo en el flujo de bienes, tecnología, servicios y capital entre los países del Sur. El comercio Sur-Sur, en particular, ha experimentado un crecimiento notable, superando en algunos casos el ritmo de expansión del comercio global. Este fenómeno se debe en parte a la implementación de políticas comerciales preferenciales, a la formación de bloques comerciales regionales y a la inversión en infraestructura de conectividad entre estos.

La transición sistémica global hacia la multipolaridad implica una reconfiguración de las relaciones internacionales y una mayor interdependencia entre las naciones. Las potencias medias regionales, como los países BRICS, pueden actuar como puentes entre diferentes bloques de poder y facilitar el diálogo y la cooperación en temas de interés común. Este movimiento subraya la creciente prominencia de las llamadas potencias regionales o potencias medias del Sur Global, que sostienen el futuro de la economía global en términos de tasas de crecimiento económico, expansión de la clase media global y nuevos patrones de alianzas económicas.

Cada uno de los países del ya BRICS era considerado una potencia regional en su propio derecho en el 2010 para cuando Brasil, Rusia, India y China invitaron a Sudáfrica al bloque con el fin de desempeñar roles geoeconómicos y geopolíticos destacados tanto a nivel regional como a nivel global. Colaborar dentro del foro BRICS refuerza la capacidad de influencia y les permite abordar de manera más efectiva los desafíos del siglo XXI, posibilitando así una era de transformación en el orden político internacional. Sin embargo, la transición sistémica hacia una arquitectura multipolar en América Latina y el Caribe (ALC) no está exenta de desafíos. Puede haber conflictos de intereses entre las potencias emergentes y las establecidas, así como entre las propias potencias emergentes.

En el ámbito económico, uno de los temas clave es el mayor uso de monedas nacionales y la necesidad de esfuerzos adicionales para facilitar esta transición. Instituciones como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y los bancos de desarrollo regionales, donde los países BRICS y BRICS Plus son miembros, pueden desempeñar un papel crucial en este proceso. La cooperación económica podría fortalecerse aún más al reunir todos los proyectos de integración regional y las instituciones de desarrollo regional de los BRICS y el Sur Global más amplio.

El rol de las potencias medias en la arquitectura global multipolar

Las potencias medias regionales desempeñan un papel crucial en la transición hacia un sistema internacional multipolar, donde el poder es la capacidad de negociar entre múltiples estados en lugar de estar dominado por uno o unos pocos. Estos países han experimentado un crecimiento económico significativo y han aumentado su influencia política y económica a nivel global. La negociación es parte importante de todo mercado o espacio de comercio, al una entidad del mercado impedir la negociación y la fiscalización de precios y calidades, cesa entonces el funcionamiento del sistema.

Las potencias medias regionales aunque no tienen el poder global de las superpotencias, juegan un papel crucial en sus respectivas regiones. Estas naciones tienen la capacidad de influir significativamente en la política, economía y seguridad regionales. Ejemplos de potencias medias regionales incluyen a países como Brasil en América Latina, Turquía en el Medio Oriente, y Australia en el Pacífico.

En América Latina y el Caribe (ALC), las potencias medias son actores geoeconómicos de considerable importancia, cuya influencia y capacidad de acción contribuyen significativamente a la configuración del panorama regional. Se configuran entre naciones que, sin poseer la influencia dominante de las superpotencias globales, ejercen un papel significativo en la región tanto en términos políticos como económicos. Estas potencias medias se caracterizan por una capacidad de proyección regional que les permite actuar como intermediarios o facilitadores en el ámbito internacional.

En la actualidad, países como México, Brasil, Argentina y Colombia entre otros son considerados potencias medias dentro de ALC. México, por ejemplo, es miembro del grupo MIKTA, que lo posiciona como un actor con responsabilidad global y un potencial de influencia en la política exterior. Brasil, con su vasta economía y liderazgo en iniciativas regionales, también se destaca como una potencia media con la capacidad de influir en los asuntos regionales y globales. Brasil, por ejemplo, ha avanzado rápidamente desde una posición semiperiférica hacia un rol más central en el sistema mundial, utilizando instrumentos económicos y políticos para reformular su política exterior y modificar su visión sobre la integración regional. Argentina, con su rol histórico en la diplomacia regional y su economía de tamaño considerable, completa este grupo de potencias medias en ALC.

La fragmentación geopolítica global, los períodos prolongados de bipolaridad durante la Guerra Fría y la unipolaridad, predominantemente en los años 90, habían privado a las potencias medias de desempeñar un papel más prominente en el escenario mundial. Ahora, con la modernización restringida y la demanda acumulada de un impulso más fuerte hacia la modernización y el superar la "trampa de ingreso medio", estas potencias buscan asegurar la opción y el margen para evitar condicionalidades y sanciones onerosas.

El surgimiento del regionalismo en medio de las grietas en el proceso de globalización pide nuevas vías de cooperación internacional que reúnan a los líderes regionales y potencias medias, en lugar de perseguir un patrón de globalización de arriba hacia abajo liderado por unas pocas economías avanzadas. Los desequilibrios económicos internos bajo el paradigma de globalización unipolar han generado esfuerzos para desempeñar un papel más significativo en el escenario mundial mientras se buscan fuentes adicionales/alternativas de financiamiento. La posición de las potencias medias en ALC es crucial, ya que actúan como puentes entre las superpotencias y los países más pequeños de la región. Su papel como mediadores puede ser esencial en momentos de tensión política o económica, ofreciendo soluciones equilibradas que reflejan los intereses de un espectro más amplio de naciones.

Los análisis económicos sugieren que la mayoría de las economías de ALC se encuentran en esta trampa de ingresos medios, con una probabilidad reducida de alcanzar el estatus de economía de altos ingresos. Los factores que podrían explicar esta situación incluyen la estructura productiva de la región, la falta de conectividad de transporte para el intercambio, la dependencia de las exportaciones de materias primas y la falta de diversificación económica. Por un lado, la inversión en infraestructura y la cooperación económica han ofrecido oportunidades para el desarrollo y la integración en la economía global. Por otro lado, la competencia en exportaciones, la dependencia de materias primas, la falta de conectividad Intra LAC y la unipolaridad forzada materializada en la Doctrina Monroe pueden haber contribuido a la persistencia de la trampa de ingresos medios.

En cuanto al flujo de bienes, la multipolaridad ha llevado a una reconfiguración de las cadenas de suministro globales. Los países del Sur han comenzado a integrarse más estrechamente, formando cadenas de valor regionales que les permiten añadir mayor valor a sus exportaciones. La emergencia de un sistema internacional multipolar ha tenido un impacto significativo en el flujo de bienes, el comercio Sur-Sur y el flujo de inversiones entre los países del Sur. La multipolaridad, caracterizada por la presencia de múltiples centros de poder económico y político, ha fomentado la diversificación de las relaciones comerciales y de inversión, alejándose de la tradicional dependencia de los mercados occidentales.

El flujo de inversiones Sur-Sur también ha cobrado impulso, con un incremento en la inversión extranjera directa (IED) entre los países del Sur. Esta tendencia se ha visto facilitada por la creación de fondos de inversión regionales y acuerdos bilaterales y multilaterales que buscan proteger y promover las inversiones. La IED Sur-Sur ha sido particularmente prominente en sectores como infraestructura, energía y telecomunicaciones, donde los países en desarrollo

ven oportunidades para colaborar en proyectos de gran escala que pueden transformar sus economías.

Sin embargo, este cambio hacia una mayor interdependencia Sur-Sur no está exento de desafíos. La competencia por mercados y recursos puede generar tensiones entre los países del Sur, y la variabilidad en los marcos regulatorios y los niveles de desarrollo puede dificultar la integración económica. Además, la dependencia de bienes y capitales dentro de la misma región puede crear vulnerabilidades específicas, como la sobreexposición a shocks regionales. A pesar de estos desafíos, la transición hacia la multipolaridad y el fortalecimiento del comercio y las inversiones Sur-Sur representan una oportunidad significativa para los países en desarrollo. Al fomentar la cooperación económica y la integración regional, los países del Sur pueden mejorar su posición en la economía global, diversificar sus economías y reducir la pobreza.

Las potencias medias regionales desempeñan un papel crucial en la transición hacia un sistema internacional multipolar. Estos estados, que se caracterizan por su influencia significativa pero no dominante, actúan como agentes de cambio y estabilidad, equilibrando las dinámicas de poder entre las superpotencias y los estados más pequeños. Además, estas potencias pueden impulsar la integración económica y política a nivel regional, creando bloques que sirvan como contrapeso a las influencias externas y fortalezcan la autonomía regional. Al hacerlo, contribuyen a una mayor estabilidad y previsibilidad en las relaciones internacionales y en las cadenas de suministros, lo que es beneficioso para el desarrollo económico y la seguridad global.

Unipolaridad obstaculiza el crecimiento regional

La estructura imperante de la gobernanza internacional parece desajustada con respecto a los objetivos de desarrollo económico de la economía mundial, siendo la disparidad entre el Norte y el Sur Global sólo un indicador de este desajuste. Además, hay un déficit crítico de inversión en capital humano, sobre todo en sanidad. La cooperación regional podría ser un factor importante para ayudar a las naciones en desarrollo a integrarse más plenamente en la economía mundial.

El aumento de los esfuerzos del Sur Global para formar asociaciones regionales e interregionales podría ayudar a salvar la brecha en la integración con las economías más desarrolladas. Los estados buscan diversificar sus alianzas para no depender excesivamente de un solo socio y para tener mayor margen de maniobra en la política internacional. Además, los cambios en las políticas internas de los estados, como los movimientos hacia el proteccionismo o el populismo, pueden alterar las alianzas tradicionales y los patrones de comercio.

BRICS Revitaliza Regionalismo

La dinámica de las relaciones internacionales y los intereses de los estados están en constante evolución, influenciados por una multitud de factores económicos, políticos y estratégicos. La emergencia de nuevos actores económicos como los BRICS da más alternativas en cuanto a cambios en las políticas internas de los estados, alterando así las agrupaciones en las que los estados interactúan, lo que a su vez redefine las alianzas y las redes de comercio global. Este fenómeno subraya la importancia de la adaptabilidad y la previsión en la política exterior para navegar en un mundo cada vez más interconectado y multipolar.

Históricamente, durante la Guerra Fría y las décadas posteriores, Estados Unidos y los países europeos ocupan posiciones centrales en la red de comercio global, atrayendo a otros estados a sus órbitas económicas y políticas. Sin embargo, en las últimas tres décadas, ha habido un cambio tectónico en esta dinámica. La organización intergubernamental BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), ha emergido como actor económico dominante, redefiniendo las relaciones comerciales y políticas a nivel mundial. La transición sistémica global de la unipolaridad a la multipolaridad refleja una diversificación en las relaciones internacionales y una transición hacia un sistema multipolar, donde el poder — capacidad de comerciar de forma igualitaria — se negocia entre varios estados o bloques de estados, en contraste con un sistema unipolar o bipolar.

Los BRICS no aspiran a confrontar al mundo desarrollado nos buscaban reemplazar instituciones, al menos no originalmente; al contrario, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica valoran la relevancia de entidades globales como el FMI, el Banco Mundial y la OMC y buscaban enriquecer aún más las posibilidades y las oportunidades de intercambio global. La influencia de China se extiende más allá del comercio, abarcando inversiones en infraestructura a través de iniciativas como la Nueva Ruta de la Seda, que busca expandir su influencia económica y estratégica a nivel global.

Aunque los BRICS no constituyen una entidad organizativa formal poseen ciertos mecanismos cuasi-institucionales de cooperación tales como el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y el [Acuerdo de Reserva de Contingencias](#), ejemplos de cómo el grupo ha creado instituciones para facilitar la cooperación financiera y el desarrollo económico entre sus miembros. El Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS también amplió su alcance mediante el establecimiento de centros regionales en Sudáfrica, Brasil y Rusia, y amplió el número de sus miembros para incluir a Bangladesh y Uruguay, fortaleciendo así la red de asociaciones en el marco de los BRICS.

Las declaraciones finales de las cumbres anuales de los BRICS, aunque no vinculantes legalmente, han adquirido importancia para los países miembros. El examen de estos textos facilita el seguimiento de las metas alcanzadas por los estados BRICS a lo largo de la historia del bloque. Habitualmente, el borrador de la declaración final de las cumbres se elabora por el país anfitrión, que es también quien preside la asociación en ese momento.

En lugar de ello, los BRICS sugieren hacer el esquema actual más sofisticado conectando las organizaciones mundiales, ofreciendo así mayor flexibilidad y alternativas para que las economías del Sur Global exploren diferentes rutas y modelos de modernización que se alineen con sus objetivos nacionales y exigencias de desarrollo. Los BRICS están redefiniendo el panorama de la gobernanza regional y mundial a través de su red de transregionalismo. Esta red trasciende las fronteras geopolíticas tradicionales, fomentando un nuevo paradigma de cooperación multilateral que desafía los modelos establecidos centrados en Occidente. La red de países BRICS+ (BRICS Plus) abogaría por una arquitectura económica mundial más inclusiva que refleje la creciente importancia de las naciones en desarrollo en la economía mundial. La sinergia entre los miembros del BRICS en casi todo continente es indicativo de un cambio hacia un orden mundial más interconectado y multipolar.

BRICS Outreach/BRICS Plus conecta bloques económicos

Desde 2013, las naciones BRICS han ampliado su compromiso con países no miembros principalmente a través de dos enfoques distintos: la extensión regional de BRICS y, a partir de 2017, la iniciativa BRICS Plus, (o BRICS+). Estas iniciativas han sido fundamentales para fomentar el diálogo y la cooperación más allá del marco original del núcleo del BRICS, mejorando la influencia y la conectividad del bloque a escala global. El BRICS Plus, en particular, representa una evolución significativa en los esfuerzos colaborativos del grupo, señalando un enfoque más inclusivo y expansivo hacia las relaciones internacionales y las asociaciones económicas.

BRICS Plus crearía un foro que, como mínimo, brindará a los mercados emergentes la oportunidad de alinearse hacia nuevas oportunidades para promover el desarrollo económico y el crecimiento. Este enfoque refleja un reconocimiento de la interdependencia global y la necesidad de colaboración más allá de las alianzas tradicionales.

Entre 2017 y 2022, durante el mandato de China al frente de los BRICS, se lograron avances significativos en la cooperación y el desarrollo a nivel regional. En 2022 se creó formalmente la Asociación Económica Integral Regional ([RCEP](#), por sus siglas en inglés), que incluye a China y las economías de la [ASEAN](#), convirtiéndose en el mayor bloque comercial del mundo, con el objetivo de racionalizar las políticas económicas de sus Estados miembros, lo que pone de manifiesto el creciente peso económico de Asia.

En el 2018 se puso en marcha la Zona de Libre Comercio Continental Africana (ACFTA), que anuncia una nueva era para el comercio y el desarrollo intra africanos con el potencial de sacar a millones de personas de la pobreza y aumentar significativamente los ingresos del continente para 2035. Poco después se creó la [Zona de Libre Comercio Continental Africana](#) para la integración económica regional. La cumbre del BRICS Plus en Sudáfrica amplió aún más este espíritu de colaboración, invitando a los líderes de varios bloques regionales del Sur Global a entablar un diálogo.

De igual forma, China y la Unión Económica Euroasiática (UEE) firmaron en 2024 un acuerdo de cooperación económica y comercial, el primer gran arreglo sistemático alcanzado entre las dos partes. En los últimos años se han producido avances significativos en la integración económica y la cooperación en varias regiones del mundo. La Unión Económica Euroasiática (UEEA) ha estado a la vanguardia, forjando nuevas vías con el MERCOSUR y la ASEAN a través de memorandos de entendimiento, con el objetivo de mejorar la colaboración económica y el comercio. En particular, el memorando de la UEEA con MERCOSUR en 2018 marcó un paso fundamental hacia el estrechamiento de los lazos económicos entre Eurasia y América del Sur. Del mismo modo, el compromiso de la UEEA con la ASEAN, formalizado el mismo año, estableció una plataforma de diálogo para una amplia gama de interacciones entre los dos bloques de integración.

Al comparar los BRICS con los BRICS Plus, las principales diferencias radican en su alcance y composición. Si bien los BRICS son los 10 países miembros principales, BRICS Plus busca ampliar el alcance transregional de su red mediante la construcción de puentes entre bloques y regiones que incorporen una amplia gama de naciones en una estructura de asociación flexible, y mutuamente beneficiosa. El marco de los BRICS Plus no se trata de añadir nuevos miembros al grupo BRICS, sino de crear una nueva plataforma para construir asociaciones regionales y bilaterales con Estados de diferentes continentes. La red BRICS Plus mejoraría el comercio y la infraestructura de estos estados para fomentar la integración regional, donde los miembros principales del BRICS tienen un papel integrador en sus regiones particulares.

El concepto BRICS Plus fue concebido por Yaroslav Lissovlik a principios de 2017 y anunciado por China unos meses después, pero nunca se implementó por completo debido a la negligencia de Bolsonaro en Brasil, por lo que permaneció en una pausa forzada de 2018 a 2022 hasta que China lo reintentó una vez más. Esta iniciativa ha despertado el interés de numerosos mercados emergentes, lo que indica una tendencia creciente hacia la globalización multipolar impulsada por el mundo del Sur Global.

Las potencias medias regionales han emergido como actores significativos en el escenario global, particularmente dentro del contexto de la arquitectura multipolar BRICS y las redes de estados BRICS Plus. Estas naciones, con capacidades tanto de poder blando como duro, han demostrado una habilidad única para influir en la gobernanza regional y global, impulsando sistemas de integración regional y participando activamente en la elaboración de agendas regionales.

La expansión del BRICS Plus refleja un cambio en el equilibrio de poder político y económico a nivel mundial, donde las potencias regionales buscarán ejercer un liderazgo relativo, fomentando la cooperación y la negociación en el Foro BRICS. La convergencia y cooperación entre estas potencias regionales han dado paso a la formación de un actor internacional colectivo de primer orden, que compite y, en ocasiones, colabora con grupos como el G-7 y el G-20. Esta transición hacia la multipolaridad implica más bien una modificación del tradicional sistema bipolar o unipolar, donde uno o dos estados dominan la escena internacional. En su lugar, crea las bases para una arquitectura de relaciones internacionales que permite acomodar

un número creciente de potencias medias regionales que están emergiendo, desafiando la hegemonía unipolar y llevando hacia una multiplexidad más balanceada.

La iniciativa BRICS Plus, con su visión de reunir a las potencias medias regionales, representa un esfuerzo significativo para remodelar el panorama geopolítico global. Las potencias emergentes regionales están comenzando a exhibir ambiciones globales y buscan realizar su potencial a través de plataformas transregionales como BRICS Plus. De tal forma, estas naciones ejercen mayor influencia en los asuntos mundiales, desafiando la tradicional unipolaridad forzosa de las potencias occidentales. Al darse la posibilidad de unirse a BRICS o de ser parte del marco comercial del BRICS Plus, las potencias regionales del Sur Global tendrían acceso, no solo a una forma de desempeñar un papel más activo en el escenario internacional, sino también de capitalizar de una forma flexible su papel regional, los recursos y el capital acumulados en sus respectivos proyectos de integración regional.

Referencias

Korybko, A. (2017). 21st-century geopolitics of Latin America. Kindle Edition

Korybko, A. (2021). Towards increasingly complex multipolarity: Scenario for the future. RIAC. <https://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/columns/global-governance-and-world-politics/towards-increasingly-complex-multipolarity-scenario-for-the-future/>

Kuznetsov D. (2020) Network Texture of World Politics: Transregionalism of BRICS. World Economy and International Relations, vol. 64, no. 11, pp. 124-131. <https://doi.org/10.20542/0131-2227-2020-64-11-124-131>

Lagutina, Maria. (2022). Regional Dimensions of BRICS Cooperation. Journal of International Analytics. 13. 66-82. 10.46272/2587-8476-2022-13-1-66-82.

Lissovlik Yaroslav. (2023) BRICS-Plus: the New Force in Global Governance. Journal of International Analytics. 14(1):138-148. <https://doi.org/10.46272/2587-8476-2023-14-1-138-148>

Lissovlik, Yaroslav. (2024). BRICS Expansion: New Geographies and Spheres of Cooperation. Editorial for special Issue. BRICS Journal of Economics. 5. 5-16. 10.3897/brics-econ.5.e120071.

Timofeev, I. (2024.). The new balance of power, adequacy of elites and Western sanctions and goals (Interview). RussianCouncil.Ru. https://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/interview/the-new-balance-of-power-adequacy-of-elites-and-western-sanctions-and-goals/?sphrase_id=151981835

Muratshina, K.G.(2019), "BRICS Plus" Format: Background, Institutionalisation Trajectories and Regional Specific Features", Ars Administrandi, vol. 11, no. 1, pp. 135–150, doi: 10.17072/2218-9173-2019-1-135-150

Zhao H., Lesage D. (2020) Explaining BRICS Outreach: Motivations and Institutionalization. *International Organisations Research Journal*, vol. 15, no 2, pp. 68–91 (in English). DOI: 10.17323/1996-7845-2020-02-05

Gao Bai (2023) 'From De-Risking to De-Dollarisation: The BRICS Currency and the Future of the International Financial Order' (从去风险到去美元化: 金砖货币与国际金融秩序的未来) was originally published in *Wenhua Zongheng* (文化纵横), issue no. 5 (October 2023).